

Como Tomás

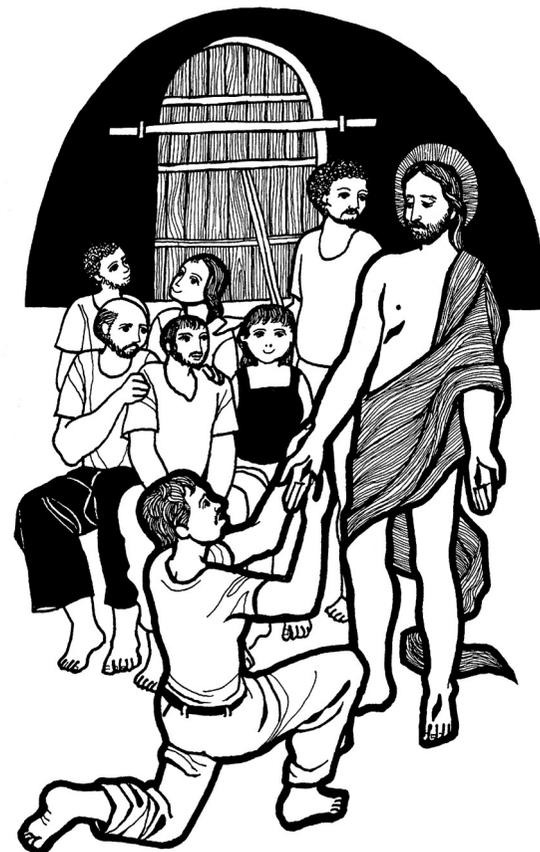
Como Tomás...
también dudo y pido pruebas.
También creo en lo que veo.
Quiero gestos.
Tengo miedo.
Solicito garantías.
Pongo mucha cabeza y poco corazón.
Pregunto, aunque el corazón me dice: «Él vive».
No me lanzo al camino sin saber a dónde va.

Quítame el miedo y el cálculo.
Quítame la zozobra y la lógica.
Quítame el gesto y la exigencia.
Dame tu espíritu,
y que al descubrirte, en el rostro y el hermano,
susurre, ya convertido: «Señor mío y Dios mío».

(José María R. Olaizola sj)

19 de Abril de 2020
2020ko Apirilaren 19a

Domingo 2º de Pascua



Juan 20, 19-31

Jesús, Señor resucitado, tú saliste al paso a los discípulos que estaban llenos de miedo y faltos de toda esperanza: háblanos como a ellos en el caminar de nuestra vida, ábrenos los ojos y el corazón para reconocerte en tu Palabra y en las Escrituras, llénanos de asombro y gozo. AMEN.

“Bienaventurados los que no viendo también han creído”

“Zorionekoak ikusi gabe sinetsiko dutenak”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (20, 19-31):

«Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y entonces se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «Paz a vosotros». Y dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor.

Jesús les dijo de nuevo: “Paz a vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío”. Y, dicho esto, sopló y les dijo: “Recibid Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les son perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos”.

Pero Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Así que le decían los otros discípulos: “Hemos visto al Señor”. Pero él les dijo: “Si no veo en sus manos la marca de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré

Y ocho días después, de nuevo estaban dentro sus discípulos y Tomás con ellos.

Viene Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio, y dijo: “Paz a vosotros”.

Luego dice a Tomás: “Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente”.

Tomás le contestó “Señor mío y Dios mío”.

Le dice Jesús: “¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que no viendo también han creído”.

Muchos otros signos hizo Jesús delante de sus discípulos que no están escritos en este libro. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre».

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna

Otras palabras ... sabias

"Comprenderás entonces,
merced a estos signos misteriosos,
que una vez más el amor ha vencido a la muerte"

(Amado Nervo) Fue un poeta y escritor mexicano

"No tengas miedo de palpar
la huella de lanzas y de clavos.
¡Tus dedos sentirán
en el fondo de cada herida
un latido del resucitado"

(Benjamín González Buelta, sj) Unos versos de su poema "Tomás"

"El difícil paso, que dieron los discípulos de Jesús,
es el paso que tengo que dar yo, del conocimiento
teórico de Jesús, a la vivencia interna de que me está
comunicando su misma VIDA

(Fray Marcos) Dominicano, comentarista bíblico